

Nueva York: Este es "Putin el Grande"

PEPE ESCOBAR :: 01/10/2015

Si el empuje del Ejército Árabe Sirio y de los militares rusos contra el EI tiene éxito, adivinad quién se llevará el mérito

El elemento de cambio real de Rusia en Siria -no solo la entrega de armas sino la perspectiva de una verdadera intervención de la Fuerza Aérea Rusa- hizo tambalear a Washington.

El ministro de Exteriores sirio Walled Muallem puso de manifiesto a *RT* que la participación rusa directa en la lucha contra EI/ISIS/ISIL/Daesh y esos "moderados" (denominación neoconservadora estadounidense) de Jabhat al-Nusra, también conocida como al-Qaida en Siria, es aún más importante que la entrega de armas.

Washington, mientras tanto, se mantiene enzarzado en un agujero negro geopolítico en lo que a la estrategia de Putin se refiere. La reacción del Gobierno de Obama dependerá de cómo se reciba en el mundo el discurso de Putin en la ONU y de cómo se comporte la frenética diplomacia relacionada con el teatro de guerra sirio.

Es ingenuo interpretar el fortalecimiento militar ruso como una simple muestra de fuerza, una invitación a los estadounidenses a sentarse finalmente y discutir todo, desde el sudoeste de Asia hasta Ucrania.

También es ingenuo interpretar la acción como desesperación de Moscú por algún tipo de diálogo, cualquier diálogo. No existe ninguna ilusión en el Kremlin. Obama y Putin intercambiaron unas palabras en Pekín el año pasado y eso es todo; ninguna visita oficial, ninguna reunión detallada.

Lo que es seguro es que la última jugada de ajedrez de Putin conlleva el potencial de romper en pedazos la "estrategia" post-Maidan del Gobierno de Obama de aislar a Rusia. De ahí el predecible temor, la aversión y la paranoia que invaden Washington.

Los antiguos hábitos de la Guerra Fría 2.0 tardan en morir, si mueren. Washington puede extender el proverbial "apoyo financiero" al Estado fallido en bancarrota de Ucrania y permanecerá la presión sobre la UE para mantener las sanciones durante todo 2016. El mundo de los *think tanks* sigue perorando frenéticamente que el Gobierno de Obama "no está listo" para llegar a un trato con Rusia.

Bueno, por lo menos la Casa Blanca y el Departamento de Estado parecen haber terminado por comprender que esos Sukhoi y misiles tierra-aire que ahora están en Siria, se encuentran allí para proteger la base aérea Latakia. El Pentágono tuvo que explicar a un desorientado John Kerry que son para "protección de fuerza".

El nuevo envío incluye 4 jets de combate de múltiple uso Su-30SM, 12 jets de ataque terrestre Su-24 y seis posibles helicópteros de ataque Ka-52. Según *IHS Jane's*, estos

proveen “una capacidad significativa de atacar a rebeldes opuestos al Gobierno sirio y de asegurar Latakia, la tierra natal del presidente Bashar al-Asad”.

La aclaración tuvo lugar después de que el jefe supremo del Pentágono Ash Carter y el ministro de Defensa ruso Sergei Shoigu tuvieran una conversación telefónica de 50 minutos. El hecho de que haya sido su primera conferencia telefónica en más de un año dice todo lo que se necesita saber sobre la capacidad “diplomática” del Gobierno de Obama.

Inevitablemente, Kerry tuvo que cambiar el tono. Las armas ya no provocan “serias preguntas”. Ahora Kerry dice esencialmente que Moscú tiene derecho a fortalecer su impulso por la paz en Siria y la Casa Blanca ya no fastidia sobre la partida de Asad, mientras haya una “transición”,

Atención al tablero de ajedrez

Se sabía que Putin iba a presentar algo sensacional en la ONU. Pensad un momento en las “marionetas” de la política exterior del Gobierno de Obama, incluyendo la célula neoconservadora en el Departamento de Estado. Putin, bajo la atención de la opinión pública global, colocará la derrota total de EI/ISIS/ISIL/Daesh como el tema geopolítico clave de estos tiempos, comprometerá a Rusia en este sentido y propondrá que “Occidente” se sume al esfuerzo.

Escenario 1: Washington y sus acólitos de la UE deciden apoyar la acción rusa, o por lo menos hacer que la coalición -dirigida por EEUU- de sórdidos oportunistas trabajen codo con codo con Rusia e Irán. Esto significa ayudar a Damasco a ganar una verdadera guerra contra el terror (del “Califato”). “Asad debe irse” puede incluso suceder posteriormente. Pero se irá como vencedor. El Gobierno de Obama -así como Erdogan, Catar y la Casa de Saud- serán considerados responsables en todo el mundo de prolongar una tragedia que podría haberse resuelto en 2012. Y se reconocerá a Rusia como la máxima defensora de la civilización contra la barbarie.

Escenario 2 : Washington y sus acólitos de la UE se niegan a actuar codo con codo con Rusia y siguen basándose en el desastroso desempeño de la coalición de los sórdidos oportunistas, por ejemplo, como en los bombardeos a los kurdos y no al EI por Erdogan, y los franceses realizando insignificantes ataques aéreos invocando la “autodefensa” (no lo estoy inventando, es la versión oficial del Palacio del Elíseo). Todo el mundo lo interpretará como lo que es: el combo OTAN-CCG no está realmente interesado en destruir a los salafí-yihadistas. Imaginad el catastrófico efecto diplomático/geopolítico después de cinco años de apoyo de OTAN-CCG a yihadistas de la línea dura.

Y por supuesto existe la coda: si el empuje del Ejército Árabe Sirio y de los militares rusos contra el EI tiene éxito, adivinad quién se llevará el mérito.

Por lo tanto Putin gana en ambos escenarios. Olvidad la despiadada demonización, los memes sobre el nuevo Hitler-Stalin. “Putin el Grande” no será nada menos que el Perseo eslavo, el exterminador de la Medusa yihadista.

Vuelve la gran potencia

Pero hay mucho más. Sea cual sea el escenario, 1 o 2, Putin simultáneamente planea una jugada final respecto a Ucrania, que involucra el fin de sanciones, probablemente en 2017. Las naciones que realmente cuentan en la UE quieren eliminarlas. Y lo harán si Putin hace lo que ellos no pueden hacer, destruir el "Califato" que está enviando oleadas de refugiados hacia la Fortaleza Europa.

Aquí deduje que cualquier paz posible en Siria se deberá a Putin. Ahora imaginad las consecuencias. Rusia de vuelta como la verdadera nación indispensable en Oriente Próximo y más allá. Y Rusia de vuelta como gran potencia, punto y aparte.

Algunos signos de vida inteligente en la UE lo anticipan. Aparece Helene Carrère d'Encausse, historiadora experta en Rusia y miembro de la venerable Académie Française desde 1990, de la cual es secretaria perpetua. Madame d'Encausse entiende claramente que Putin se ve heredero de Pedro el Grande, un gran modernizador.

E incluso mientras reconoce que Europa ya no es el centro del mundo. Putin no es un adversario de Europa, no obstante, cree firmemente que para los estadounidenses y los europeos Rusia es un país al que se puede tratar con desdén. Es imperativo revertir esa situación.

El proyecto de "Putin el Grande" es hacer que Rusia recupere su status de gran potencia. Cuando fue elegido a la presidencia en el año 2000 -lo recuerdo bien, estuve en Moscú cubriendo el evento- Rusia se encontraba en un caos total, perpetrado por el neoliberalismo desbocado. Putin devolvió a Rusia a su estado anterior.

Lo que quiere sobre todo -contrariamente a las estupideces superficiales que reinan en el mundo de los *think-tanks* de EEUU- no es rehacer el imperio ruso o soviético, sino liberarse para siempre de la humillación de los años 90 -la década de los saqueos- y devolver su orgullo a la nación. Basta con ver su nivel de popularidad: el 85 % de los rusos -y siguen aumentando- están de acuerdo.

Russia Today. Traducido del inglés para Rebelión por Germán Leyens. Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/nueva-york-este-es-putin>